

rrogué, en fin, al cielo, al sol, la luna, las estrellas, y: 'tampoco nosotros somos el Dios que buscas', respondieron.

«Dije entonces a todos los seres que se agolpaban en torno de mis sentidos: 'me habéis declarado que no sois mi Dios, decidme al menos algo de El'. Y todos a una, con gran voz, exclamaron: 'El nos ha creado'!».

FRANCISCO M. RENJIFO

OPTIMI LIBERATORIS LAUDES

quas hispanico sermone sacerdos Choquehuanca, parochus pagi vulgo Pucará, in Peruvia, cecinit, et nuperrime in latinum Marcus Lombo transtulit.

*Silvestrum cupiens hominum ingens condere regnum,
Praefecit Deus imperio Manco Capac illi.
Progenies heu! deliquit, tunc tradidit ipsam
Pizarro cupido. Poenas tria saecula postquam
Expendit sceleris, clementia denique nostri
Quum miseresceret, arcessivit te. Vir es ergo,
Quem miro omnipotens operi extulit absolvendo.
Nil aequatur adhuc rebus gestis ubicunque,
Queis admirandum semper te civibus offers;
Resque tuas imitari gestas si audeat alter,
Libertatem opus est alii dare, ponere mundo.
Quinque ensis mucrone tui populi nascuntur,
Qui sese incremento mirifico evolventes,
Extollent famam quo nullius attingit almo
Divinoque afflatu. Saecula quum labantur,
Ut, dum declinat sol, umbrae, laus tua crescet.*

Bogotae a. d. XVIII KAL. Febr. anni MCMXXXI.

CHOQUEHUANCA AL LIBERTADOR, en el Alto Perú.

Quiso Dios formar de salvajes un imperio, y creó a Manco Capac. Pecó su raza y lanzó a Pizarro. Después de tres siglos de expiación ha tenido piedad de la América, y os ha creado a vos. Sois, pues, el hombre de un designio providencial. Nada de lo hecho atrás se parece a lo que habeis hecho; y para que alguno pueda imitaros, será preciso que haya un mundo por libertar. Habeis fundado cinco repúblicas que en el ip-menso desarrollo a que están llamadas, elevarán vuestra grandeza a donde ninguno ha llegado. Con los siglos crecerá vuestra gloria como crece la sombra cuando el sol declina!

Como homenaje de amor y gratitud a la augusta memoria del Padre de la Patria, he vertido a la lengua que inmortalizaron poetas tan grandes como Virgilio y Ovidio, el famoso discurso que le dirigió el Presbítero Choquehuanca, Cura de Pucará, en el Alto Perú.

MARCOS LOMBO

Bogotá, 15 de enero de 1931.

